

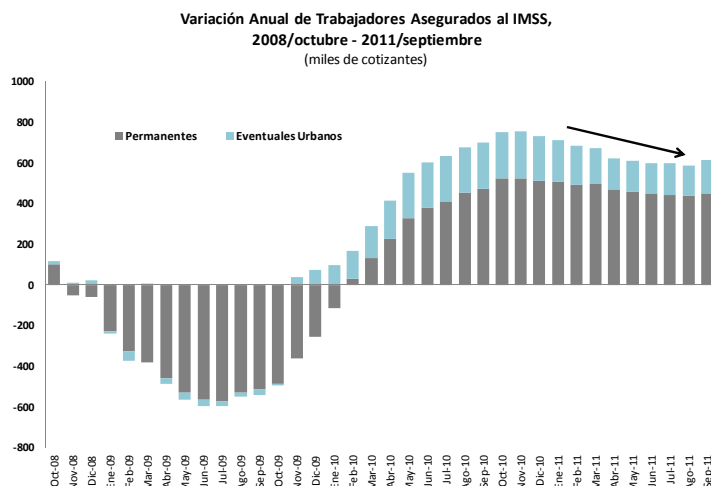
NOTA INFORMATIVA

notacefp / 073 /2011
2 de diciembre de 2011

Situación del empleo al cierre del tercer trimestre de 2011

Crecimiento en la informalidad por déficit en la generación de empleos

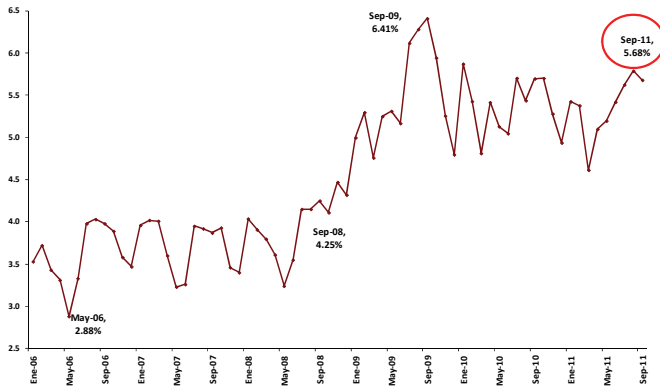
Al cierre del tercer trimestre de 2011, el IMSS dio a conocer que el número de trabajadores asegurados permanentes y eventuales urbanos (TPEU) ascendió a 15 millones 215 mil 211 personas, con lo cual acumula un incremento de 603 mil 582 nuevos cotizantes en el año. Si se compara con el mismo periodo de 2010, el crecimiento en la generación de empleos resulta menor en 117 mil 901 cotizantes, es decir, una reducción de 16.3 por ciento.



Fuente: Elaborado por el CEFP con datos del IMSS.

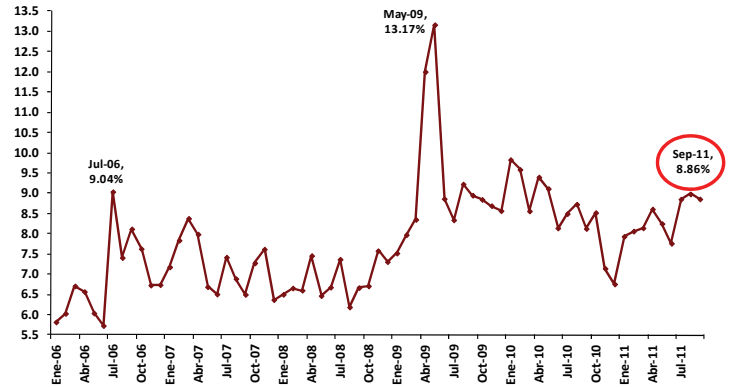
Al mismo tiempo, de acuerdo a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) publicada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la desocupación se ubicó en 2.7 millones de personas durante el tercer trimestre, para un incremento de 197 mil respecto al segundo trimestre de 2011. Al mes de septiembre, la Tasa de Desocupación se ubicó en 5.7 por ciento, encima de lo presentado antes de que comenzara la crisis (TD en el intervalo 3 a 4 por ciento). Asimismo, la población que reportó tener la necesidad y disponibilidad de ofertar más tiempo de trabajo de lo que su ocupación actual le permite (subocupación) creció en 323 mil personas durante el mismo trimestre, para ubicarse en 4.2 millones; con lo que en septiembre, representó el 8.9 por ciento de las personas ocupadas, la segunda cifra más alta desde mayo de 2010.

Tasa de Desocupación Nacional, 2006/enero - 2011/septiembre
(porcentaje de la Población Económicamente Activa)



Fuente: Elaborado por el CEFP con datos del INEGI.

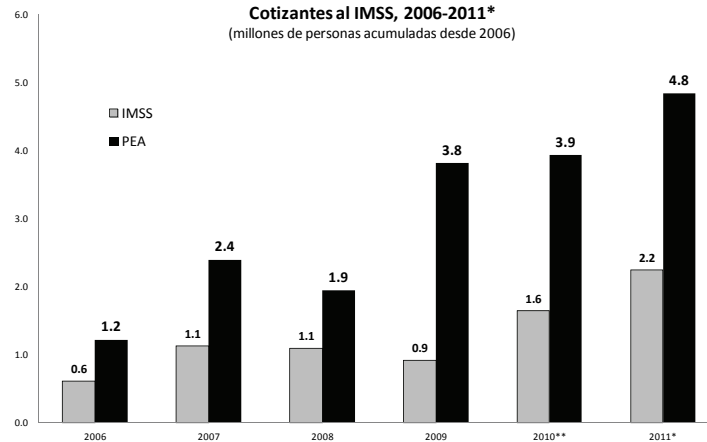
Tasa de Subocupación, 2006/enero - 2011/septiembre
(porcentaje de la Población Ocupada)



Fuente: Elaborado por el CEFP con datos del INEGI.

De esta manera, resulta evidente que la generación de empleos formales (cotizantes en el IMSS) ha sido insuficiente para reducir el alto desempleo. En promedio, del cuarto trimestre de 2005 al tercer trimestre de 2011, el empleo formal ha crecido en poco menos de 400 mil trabajadores al año, muy por debajo de lo necesario para cubrir el crecimiento poblacional (en el mismo periodo, la Población Económicamente Activa (PEA) ha crecido a un ritmo de 800 mil personas al año). Por ello, se ha acumulado un déficit de 2.6 millones de empleos de 2006 a la fecha.

Incremento de la Población Económicamente Activa y Variación de Cotizantes al IMSS, 2006-2011*
(millones de personas acumuladas desde 2006)



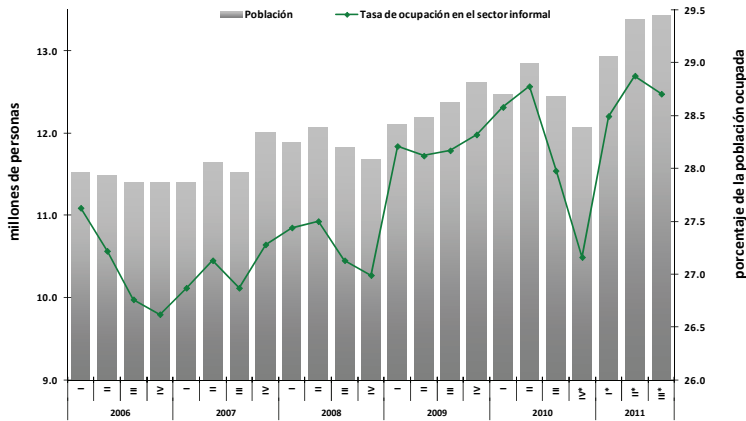
Elaborado por el CEFP con datos de INEGI e IMSS.

* Datos de la PEA e IMSS al tercer trimestre de 2011, con base en Censo 2010.

** No se cuenta con información de la PEA del cuarto trimestre de 2010, por lo que se estimó.

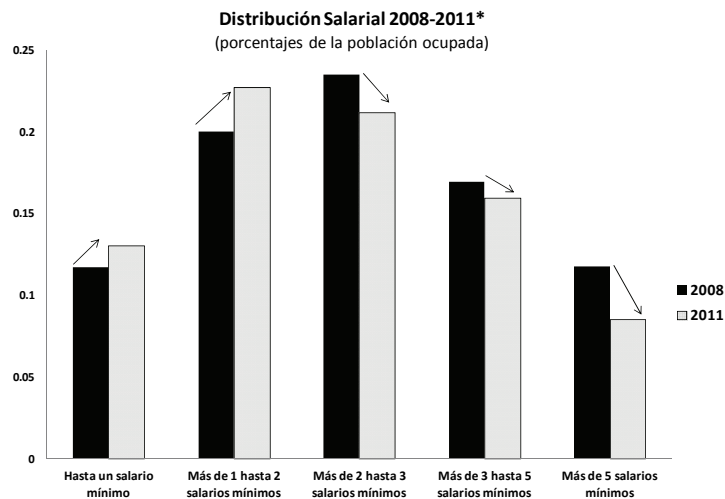
Es así que, a consecuencia de la dificultad para encontrar trabajos formales, las personas recién incorporadas al mercado laboral (en su mayoría jóvenes) han optado por buscar empleos en el sector informal, donde carecen de prestaciones económicas y seguridad social. Tan sólo en el último año, más de 533 mil personas se incorporaron a la informalidad, para alcanzar la cifra histórica de 13.4 millones, o 28.7 por ciento de la población ocupada. Además, la cantidad de personas que dejaron de buscar empleo pero que se encuentran disponibles para trabajar creció en 467 mil durante el último año, para alcanzar 6.1 millones de personas. Hoy, el país cuenta con más de 25 millones de personas en situación de alta vulnerabilidad al no contar con ingresos estables, ya sea por estar desempleado (incluyendo a los que no buscan empleos pero están disponibles), subocupado, o trabajando en el sector informal; esto equivale a alrededor de la mitad de la población económicamente activa.

Trabajo Informal, 2006/I -2011/III
(población ocupada y porcentaje)



Fuente: Elaborado por el CEFP con datos del INEGI (ENOE).
* Estimación con base en el Censo 2010 y la ENOE.

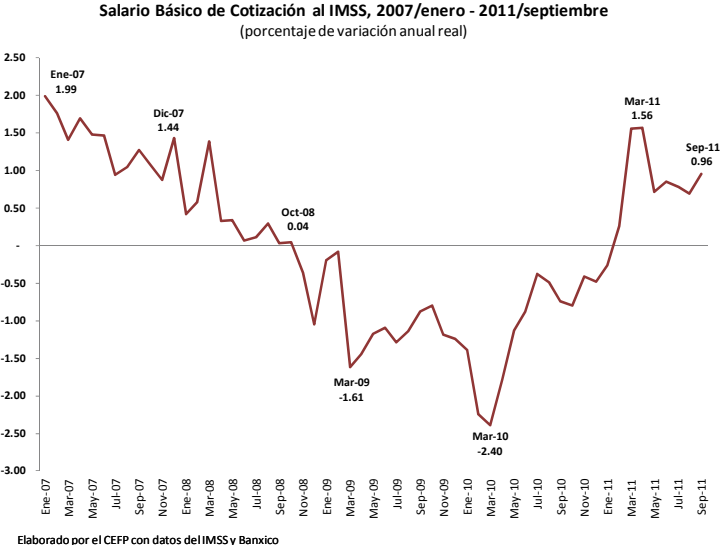
Por otra parte, el déficit de empleos formales también ha generado holgura en el mercado laboral, como lo ha señalado el Banco de México en sus reportes trimestrales de inflación. Lo anterior implica que por cada puesto de trabajo demandado por las empresas haya una cantidad lo suficientemente grande de oferentes (buscadores de empleos) como para no generar presiones salariales. Dicha situación ha contribuido a un empeoramiento en la calidad de los empleos y a una mayor desigualdad en la distribución salarial de la gente. Así, de 2008 (antes de la crisis) a la fecha, la proporción de personas que ganan uno o entre uno a dos salarios mínimos (sm) se muestra al alza (1.3 y 2.7 puntos porcentuales (pp) respectivamente), mientras que para los que ganan más de dos se reduce (de 2 a 3 sm en 2.4 pp; de 3 a 4 sm 1.0 pp); la disminución más importante se observa en la proporción de personas que ganan más de cinco salarios mínimos (3.27 pp), con lo cual se deriva que la desigualdad salarial se ha venido acentuando.



Tercer trimestre de cada año.
Fuente: Elaborado por el CEFP con datos del INEGI (ENOE).

Esta holgura del mercado laboral también ha contribuido a una mayor moderación en los incrementos salariales. Esto se puede observar en el Salario Base de Cotización al IMSS, que creció sólo 1.0 por ciento real anual en el mes de septiembre. Además, de enero de 2006 a septiembre de 2011 el salario real no ha mostrado incremento alguno. La situación se agrava, al considerar que el salario real es descontado por el Índice Nacional de

Precios al Consumidor (INPC); en cambio, si se toma en consideración que los precios en los alimentos han crecido más que el índice general (de enero de 2006 a septiembre de 2011 el INPC creció en 25 por ciento, mientras que el índice de alimentos, bebidas y tabaco lo hizo en 43 por ciento), resulta que el salario real podría haber perdido cerca de 10 por ciento de su valor. A quien más afecta esta disminución es a las personas de menores ingresos, puesto que son las que destinan una mayor proporción de su ingreso en la compra de alimentos.



En suma, las personas más afectadas por la insuficiente creación de empleo han sido los jóvenes y los mayores de 60 años. De acuerdo al INEGI, al tercer trimestre de 2011, el 62.9 por ciento de los jóvenes no tuvieron acceso a trabajos formales. Además, el 78.2 por ciento de los jóvenes de 14 a 19 años ocupados y el 54.0 por ciento de los jóvenes de 20 a 29 años no contaban con ninguna protección social, debido a que trabajaron ya sea en el sector informal, trabajo doméstico remunerado, agricultura de subsistencia, trabajos subordinados y remunerados sin acceso a instituciones de salud, o bien por cuenta propia en actividades agropecuarias orientadas al mercado sin acceso a instituciones de salud. Para trabajadores en edad madura (30—59 años) dicha proporción baja a 52 por ciento, mientras que los de más de 60 años sube a 74.3 por ciento. En cuestión de ingresos, el 49.2 por ciento de los jóvenes ganan de uno a dos salarios mínimos (14 a 19 años de edad), mientras que los trabajadores en edad madura representaron entre el 31 y 32 por ciento. Nuevamente, sólo las personas de más de 60 años son comparables con los jóvenes, ya que el 45 por ciento de ellos ganaron de uno a dos salarios mínimos.

Por lo anterior, si tomamos en cuenta que la economía mexicana se ha desacelerado a lo largo del año y que el riesgo de una mayor contracción económica se encuentra latente (por la crisis europea), resulta necesario generar las condiciones que contribuyan a contener y disminuir el déficit de 2.6 millones de empleos formales.

Centro de Estudios de las Finanzas Públicas

Director General: Mtro. Luis Antonio Ramírez Pineda

Director de Estudios Macroeconómicos: Mtro. Edgar Díaz Garcilazo

Elaboró: Lic. Bernardo Garza García